



Comisión
Europea



PIONEROS DE LA UE

Los pioneros que ayudaron
a construir la Europa de hoy



COMISIÓN EUROPEA

Dirección General de Comunicación
Servicio Editorial y Comunicación
1049 Bruxelles/Brussel
BELGIQUE/BELGIË

Texto original finalizado en julio de 2021
Primera edición

Print	ISBN 978-92-76-10811-5	doi:10.2775/52304	NA-02-19-702-ES-C
PDF	ISBN 978-92-76-10792-7	doi:10.2775/266360	NA-02-19-702-ES-N

La Comisión Europea no es responsable de las consecuencias que pudieran derivarse de la reutilización de esta publicación. Puede encontrarse más información sobre la Unión Europea en internet (<https://www.europa.eu>).

Luxemburgo: Oficina de Publicaciones de la Unión Europea, 2021
© Unión Europea, 2021



La política de reutilización de los documentos de la Comisión Europea se rige por la Decisión 2011/833/UE de la Comisión, de 12 de diciembre de 2011, relativa a la reutilización de los documentos de la Comisión (DO L 330 de 14.12.2011, p. 39). Salvo que se indique otra cosa, la reutilización del presente documento está autorizada en virtud de una licencia Creative Commons Attribution 4.0 International (CC BY 4.0) (<https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/>). Esto significa que se permite la reutilización siempre que la fuente esté adecuadamente identificada y se indique cualquier cambio.

Para cualquier uso o reproducción de elementos que no sean propiedad de la Unión Europea, podrá ser necesario solicitar la autorización directamente de los respectivos titulares de derechos.

DERECHOS DE AUTOR

Todas las fotografías © Unión Europea, salvo que se indique lo contrario.

Pioneros de la UE

Los pioneros que ayudaron a construir la Europa de hoy

Desde miembros de la resistencia y supervivientes del Holocausto hasta políticos e incluso una estrella de cine, los líderes visionarios descritos en esta publicación inspiraron la creación de la Europa en que vivimos hoy. Los pioneros de la Unión Europea (UE) eran un grupo variado de personas, pero compartían el mismo ideal: una Europa pacífica, unida y próspera.

Muchos de ellos trabajaron para poner fin al conflicto en Europa tras los horrores de dos guerras mundiales y para promover la paz y la solidaridad entre las personas. Eran defensores de los valores fundamentales en que se basa la Unión Europea: la libertad, la democracia y la igualdad; el respeto por la dignidad humana, los derechos humanos y el estado de Derecho, así como la solidaridad y la protección para todos en la sociedad.

El objetivo de esta publicación es hacer una crónica del impacto de sus contribuciones a las bases de la UE. Trabajaron por la paz y la prosperidad, así como para erradicar la exclusión social y la discriminación. Ayudaron a desarrollar los sistemas que condujeron a una estabilidad económica y, en última instancia, a una moneda única y defendieron la rica historia cultural de Europa.

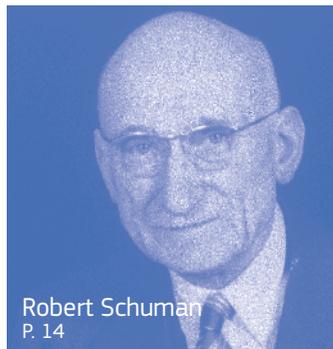
Sin su impulso e imaginación, no viviríamos en esta zona de paz y estabilidad que es la Europa moderna.

Estas breves biografías son solo una muestra de los artículos completos disponibles en línea aquí:

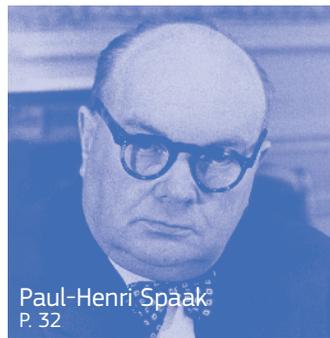
https://european-union.europa.eu/principles-countries-history/history-eu/eu-pioneers_es



Índice



Jean Monnet.....	6
Konrad Adenauer.....	8
Louise Weiss.....	10
Alcide De Gasperi.....	12
Robert Schuman.....	14
Simone Veil.....	16
Joseph Bech.....	18
Marga Klompé.....	20
Winston Churchill.....	22
Helmut Kohl y François Mitterrand.....	24



Simone Veil
P. 16



Johan Willem Beyen.....	28
Ursula Hirschmann.....	30
Paul-Henri Spaak.....	32
Melina Mercouri	34
Walter Hallstein.....	36
Altiero Spinelli.....	38
Nilde Iotti.....	40
Nicole Fontaine.....	42
Sicco Mansholt.....	44
Anna Lindh.....	46



Anna Lindh
P. 46



Alcide De Gasperi
P. 12

Jean Monnet

1888-1979



Cuando estalló la Primera Guerra Mundial en 1914, Jean Monnet no fue admitido en el servicio militar en Francia por motivos de salud. Para servir a su país de otro modo y contribuir a los esfuerzos bélicos de Francia, Monnet ofreció sus servicios al Gobierno para mejorar la coordinación del transporte de los suministros de guerra. Su propuesta fue aceptada y el presidente francés lo nombró intermediario económico.

Habiendo demostrado sus excelentes aptitudes durante la guerra, a la edad de treinta y un años fue nombrado vicesecretario general de la Liga de las Naciones cuando esta se creó en 1919. Tras el fallecimiento de su padre en 1923, Monnet regresó a Cognac, su ciudad natal, y logró sacar al negocio familiar del bache que estaba atravesando.

Al inicio de la Segunda Guerra Mundial, Monnet se convirtió en presidente de una comisión francobritánica encargada de coordinar las capacidades de producción de ambos países. El Gobierno británico lo envió a los Estados Unidos para supervisar la compra de suministros de guerra. Causó tal impresión en el presidente estadounidense Franklin D. Roosevelt que, poco después, se convirtió en uno de sus asesores de confianza y lo instó a ampliar la capacidad de producción de equipamiento militar de los Estados Unidos incluso antes de que el país entrara en la guerra.



La casa de Jean Monnet en Francia ahora es un museo y un espacio de trabajo para los grupos escolares que lo visitan.

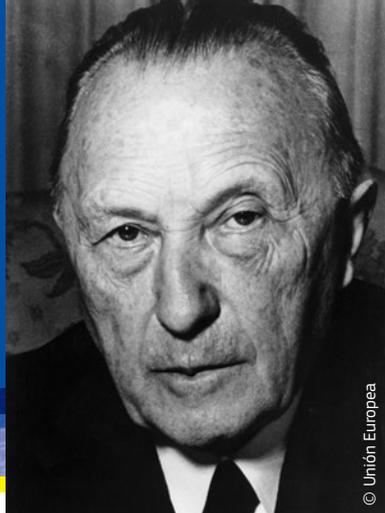
En 1943, Monnet pasó a formar parte del Comité de Liberación Nacional, el Gobierno francés *de facto* constituido en el exilio en Argel. Fue entonces cuando manifestó su visión de una Europa unida para garantizar la paz. Durante una reunión del Comité celebrada el 5 de agosto de 1943, Monnet afirmó: «No habrá paz en Europa si los Estados se reconstruyen sobre la base de la soberanía nacional [...] Los países de Europa son demasiado pequeños para asegurar a sus pueblos la prosperidad y los avances sociales indispensables. Los Estados de Europa han de formar una federación [...]».

Con el aumento de las tensiones internacionales tras la guerra, Monnet consideró que era hora de buscar la unidad europea y, junto con su equipo, empezó a trabajar en el concepto de una Comunidad Europea. El 9 de mayo de 1950, Robert Schuman, ministro francés de Asuntos Exteriores, pronunció la Declaración Schuman en nombre del Gobierno francés.

Esta Declaración, instigada y elaborada por Monnet, defendía la creación de una única Alta Autoridad que supervisase toda la producción de carbón y acero de Francia y Alemania. La idea era que si los dos países más poderosos de Europa compartían la producción de estos recursos, se evitaría una nueva guerra. Los gobiernos de Bélgica, Alemania, Italia, Luxemburgo y los Países Bajos acogieron favorablemente la Declaración, que sentó las bases de la Comunidad Europea del Carbón y del Acero, la predecesora de la Comunidad Económica Europea y la subsiguiente Unión Europea.

Konrad Adenauer

1876-1967



Nombrado «el alemán más grande de todos los tiempos» por sus compatriotas en una encuesta de 2003, Konrad Adenauer trabajó sin descanso por la unidad europea y la paz duradera entre las naciones. Europa no sería como la conocemos en la actualidad sin la confianza que logró generar en otros países europeos para que siguieran su ejemplo y el de Alemania.

La visión de Adenauer se formó mediante sus experiencias durante la guerra. Cuando estalló la Primera Guerra Mundial, tenía treinta años y era teniente de alcalde de Colonia. A pesar de las dificultades, logró que la ciudad siguiera operando tanto para la población civil como para el ejército, que la utilizaba como base principal de abastecimiento y transporte de las tropas alemanas.

En 1917, se convirtió en alcalde de Colonia, pero fue expulsado en 1933 tras entrar en conflicto con el partido nazi por negarse a decorar la ciudad con esvásticas para una visita de Hitler. Tras recibir la advertencia de que estaba en peligro, Adenauer huyó y se refugió en un monasterio hasta que fue seguro salir. Incluso entonces, aunque el régimen lo consideraba una amenaza menor, los nazis lo perseguían de vez en cuando. Pasó tiempo en prisión y fue incluido en listas de deportación, pero de alguna manera sobrevivió a la guerra.

Tras la derrota de los nazis, Adenauer se dio a la tarea de perseguir sus objetivos de reconciliar a Alemania con sus antiguos enemigos, especialmente Francia,



© AP / Unión Europea

Konrad Adenauer firma los Tratados de Roma, por los que se crearon la Comunidad Económica Europea y la Comunidad Europea de la Energía Atómica, en el ayuntamiento de Roma el 25 de marzo de 1957.

y de crear una paz duradera en Europa. El 15 de septiembre de 1949, fue elegido canciller de la República Federal de Alemania (Alemania Occidental). Durante los años siguientes, logró que su país ingresara en el Consejo de Europa (1951) y garantizó que Alemania Occidental desempeñara un papel decisivo en la creación de la Comunidad Europea del Carbón y del Acero (1952). Esta organización se creó para evitar nuevos conflictos al controlar las industrias que habían estado en el centro de la maquinaria bélica de Europa. En 1955, Adenauer también logró la entrada de Alemania Occidental en la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN), quizás el mayor signo de que el país estaba volviendo a la escena internacional.

La creencia de Adenauer de que una estrecha relación entre Alemania Occidental y Francia podía ser la base para alcanzar una paz y una estabilidad duraderas en Europa condujo, en 1963, a la firma del Tratado del Elíseo, también llamado «Tratado de Amistad». Este tratado selló el pacto de reconciliación entre ambos países y sentó una base firme para unas relaciones que pondrían fin a siglos de rivalidad. La visión de Adenauer del papel de Alemania en una Europa unida hizo que el país se convirtiera en la sociedad libre y democrática que conocemos hoy.

Louise Weiss

1893-1983



© Unión Europea

La periodista y política Louise Weiss fue una voz influyente en los asuntos franceses e internacionales desde la década de 1920 hasta su muerte en 1983. Las experiencias vividas en los hospitales de campaña donde trabajó durante la Primera Guerra Mundial la afectaron profundamente. Dedicó su vida a la búsqueda de la paz, primero a través de su labor en varios periódicos y posteriormente con su compromiso con la causa del sufragio femenino. Durante la Segunda Guerra Mundial, ayudó a salvar a miles de niños judíos de los nazis y se unió a la resistencia francesa.

Después de la guerra, Weiss realizó numerosos viajes por todo el mundo y escribió multitud de artículos para destacados periódicos y revistas francesas sobre el papel decisivo que podían desempeñar Occidente, y especialmente Europa, para promover los valores democráticos en todo el mundo. Esta fue la creencia que la condujo a su defensa de Europa como contrapeso a los Estados Unidos y la Unión Soviética durante la Guerra Fría.

En 1971, creó la Fundación Louise Weiss, que concede un premio anual a la persona o institución que más contribuya al avance de la «ciencia de la paz». Entre los galardonados con este premio figuran Václav Havel, Helmut Schmidt y Simone Veil.



© Unión Europea

Louise Weiss es elegida al Parlamento Europeo en julio de 1979 y se convierte en su miembro de más edad a los ochenta y seis años.

Con su foco de atención puesto ahora en Europa, Weiss se presentó con éxito a las elecciones al Parlamento Europeo en 1979. En su discurso inaugural ante el Parlamento, pidió a todos los europeos que se unieran sobre la base de una cultura común y no solo de intereses económicos compartidos.

Louise Weiss era el miembro del Parlamento de más edad cuando falleció en 1983 a los noventa años. Más tarde, el Parlamento Europeo dio su nombre al edificio principal en Estrasburgo en reconocimiento al apoyo prestado durante toda su vida a los valores europeos.

Alcide De Gasperi

1881-1954



El político italiano Alcide De Gasperi fue el último primer ministro del Reino de Italia y el primer ministro de la República Italiana. Tras la Segunda Guerra Mundial, supervisó la construcción de una nueva democracia en Italia, la reconstrucción económica del país y su regreso a la escena política internacional.

De Gasperi trabajó en favor de la reconciliación de Alemania y Francia tras casi un siglo de conflicto. Cuando acabó la guerra, hizo una campaña activa en pro de la unidad europea, convencido de que esta era la única manera de evitar que resurgiera el conflicto. La motivación de De Gasperi era una clara visión de la unión de una Europa que no sustituiría a los distintos Estados, sino que les permitiría trabajar juntos.

Cuando aceptó el premio Carlomagno en 1952 por su compromiso a favor de una Europa unida, dijo: «El futuro no se construirá por la fuerza ni por el afán de conquista, sino por la paciente aplicación del método democrático, un espíritu de consenso constructivo y el respeto de la libertad». En esencia, este era el mensaje que había transmitido a los líderes de Alemania y Francia



Alcide De Gasperi pronuncia un discurso en París el 21 de abril de 1954.

cuando comenzó sus esfuerzos de mediación en apoyo al llamamiento de Robert Schuman, el 9 de mayo de 1950, en pro de una Europa integrada.

La labor de De Gasperi contribuyó a la creación de la Comunidad Europea del Carbón y del Acero (CECA), una organización que eliminó con eficacia la capacidad de las naciones europeas de declararse la guerra entre sí. En 1954, sus esfuerzos se vieron recompensados cuando se convirtió en el primer presidente de la Asamblea Parlamentaria de la CECA.

Además de su trabajo en la creación del Consejo de Europa, De Gasperi logró asimismo otro de sus objetivos: recuperar el papel central de Italia en la esfera internacional mediante la unión de su país a los otros cinco miembros fundadores de la Comunidad. De Gasperi también tenía una visión más amplia: la de la cooperación internacional como base para la paz. Fue el impulsor de la participación de Italia en el Plan Marshall de Estados Unidos y de su adhesión a la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN).

Robert Schuman

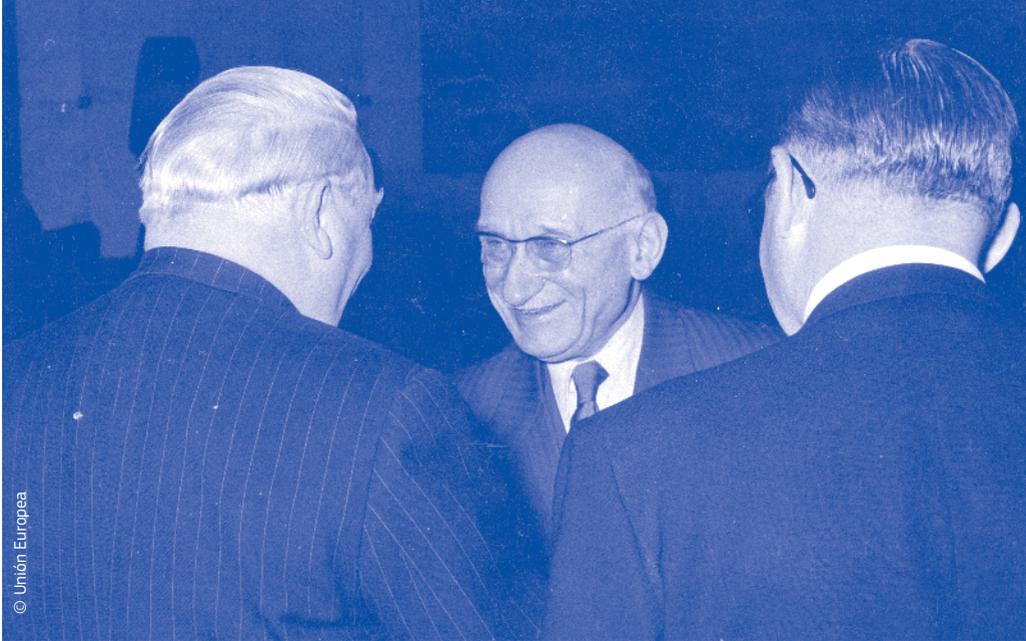
1886-1963



Dispensado del servicio militar por motivos de salud durante la Primera Guerra Mundial, Robert Schuman participó como miembro de la resistencia francesa en la Segunda Guerra Mundial y posteriormente fue capturado y encarcelado por los nazis. Estuvo a punto de ser deportado al campo de concentración de Dachau, pero huyó a la zona «libre» de Francia y pasó a la clandestinidad cuando los nazis invadieron la zona. Oculto, con una recompensa por su cabeza, desafió a los alemanes durante los tres años siguientes.

En el período de entreguerras, Schuman había empezado a participar activamente en la política e inició su carrera pública como diputado al Parlamento francés por la región del Mosela. Alemán nacido en Luxemburgo, Schuman adquirió la nacionalidad francesa cuando, en 1919, Francia recuperó la región de Alsacia-Lorena.

Después de la guerra, volvió a la política nacional y ocupó diversos puestos de alto nivel, como los de primer ministro y ministro de Asuntos Exteriores. Se convirtió en uno de los principales negociadores de importantes tratados e iniciativas, como el Consejo de Europa, el Plan Marshall y la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN), siempre con el objetivo de mejorar la cooperación dentro de la alianza occidental y unir a Europa.



Robert Schuman, en el centro, conversando con Ludwig Erhard, a la izquierda.

Es famoso sobre todo por la Declaración Schuman, una propuesta de unión de intereses económicos. Estaba convencido de que, cuando las naciones europeas se uniesen de tal manera, la guerra no sería «simplemente impensable, sino también materialmente imposible».

En cooperación con Jean Monnet, elaboró el Plan Schuman, anunciado el 9 de mayo de 1950, fecha que hoy se considera el día de nacimiento de la Unión Europea y se celebra cada año como «Día de Europa». En el discurso acompañante, propuso el control conjunto de la producción de carbón y acero, las materias primas más importantes de la industria de armamentos.

Menos de un año después, el 18 de abril de 1951, los seis miembros fundadores (Bélgica, Alemania, Francia, Italia, Luxemburgo y los Países Bajos) firmaron el Tratado de París, por el que se creó la Comunidad Europea del Carbón y del Acero, la primera comunidad supranacional de Europa. Esta organización singular allanó el camino para la creación de la Comunidad Económica Europea y, posteriormente, de la Unión Europea.

Simone Veil

1927-2017



La infancia y las traumáticas experiencias de Simone Veil, superviviente de campos de concentración nazis, durante la Segunda Guerra Mundial plantaron la semilla de su compromiso con una Europa unida, causa que defendería el resto de su vida.

Su ascenso político comenzó desde los inicios de su carrera de Derecho. En 1974, se incorporó al Gobierno francés, al mando del presidente Giscard d'Estaing, como ministra de Sanidad. Poco después de su nombramiento, Veil luchó por legalizar el aborto en Francia, objetivo que solo alcanzaría en 1975, cuando en la Asamblea Nacional la oposición se unió a ella para aprobar la ley. Considerada como un hito significativo, pasaría a la historia como «la loi Veil» (ley Veil).

A medida que avanzaba su carrera política en Francia, Veil fue comprometiéndose cada vez más con la idea de una Europa libre de conflictos y opresión. El presidente Giscard d'Estaing le pidió que encabezara la lista de su partido en las primeras elecciones directas al Parlamento Europeo en 1979.

Veil fue elegida miembro y primera presidenta del Parlamento, convirtiéndose así en la primera mujer en ocupar el cargo más alto de una institución de la Unión Europea. Dos años más tarde, obtuvo el premio Carlomagno, que recompensa la contribución de una persona a la unidad europea.



Simone Veil, la recién elegida presidenta del Parlamento Europeo, recibe una gran ovación tras pronunciar un discurso en junio de 1979.

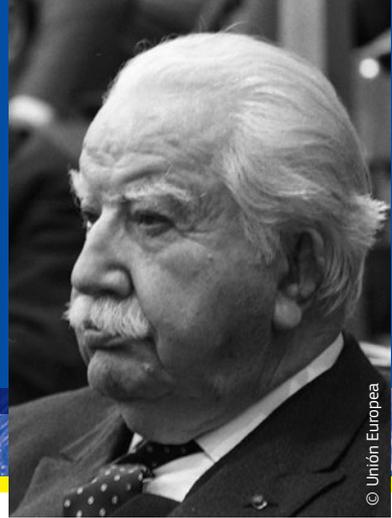
En 1993, tras catorce años en el Parlamento Europeo, Veil volvió a la política francesa como ministra de Estado y ministra de Sanidad y Asuntos Sociales hasta 1995. En 1998, fue designada miembro del Consejo Constitucional de Francia.

En 2008, al ser elegida miembro de la Académie Française —una de las pocas mujeres distinguidas con este honor—, Veil hizo grabar tres cosas en la espada ceremonial entregada a cada miembro. Eran las siguientes: el número de su tatuaje en Auschwitz (78651), el lema de la República Francesa (Libertad, Igualdad y Fraternidad) y el lema de la Unión Europea (Unidos en la Diversidad).

Falleció en 2017, y en 2018 se enterraron sus restos en el mausoleo del Panteón de París. Hasta entonces, solo cuatro mujeres habían sido honradas con tal privilegio.

Joseph Bech

1887-1975



En 1950, cuando el ministro francés de Asuntos Exteriores Robert Schuman propuso formar una organización que esencialmente evitaría que los países europeos se declararan de nuevo la guerra entre sí, el ministro de Asuntos Exteriores de Luxemburgo, Joseph Bech, acogió con entusiasmo la propuesta.

Bech era un firme partidario de construir una Europa estable y próspera estrechando la cooperación económica.

Además de para evitar otro conflicto devastador como la Segunda Guerra Mundial, Bech —que había huido del Luxemburgo ocupado por los nazis para formar parte del Gobierno en el exilio de su país en Londres— también vio la creación de la Comunidad Europea del Carbón y del Acero como una oportunidad para que su pequeño país dejara su huella en una Europa nueva. Ya había desempeñado un papel decisivo en la creación de la unión aduanera del Benelux entre los gobiernos en el exilio de Bélgica, Luxemburgo y los Países Bajos en 1944. En la década de 1950, se convirtió en uno de los principales arquitectos de la integración europea.



Robert Schuman, ministro de Asuntos Exteriores de Francia, Joseph Bech, ministro de Asuntos Exteriores de Luxemburgo, y Paul-Henri Spaak, primer ministro de Bélgica, en la primera sesión de la Asamblea Consultiva del Consejo de Europa, Estrasburgo, 10 de agosto de 1949.

En junio de 1955, Bech presidió la Conferencia de Mesina, que más tarde conduciría al Tratado de Roma, por el que se constituyó la Comunidad Económica Europea, precursora de la actual Unión Europea. La Conferencia se centró en un memorando presentado por los tres países del Benelux, con Bech como representante de Luxemburgo. El documento combinaba los planes propuestos por Francia y los Países Bajos de desarrollar nuevas actividades en los sectores del transporte y la energía, en particular la nuclear, y de crear un mercado común general, centrándose en la necesidad de disponer de una autoridad común con competencias reales.

En 1959, Bech renunció a su cargo de ministro de Asuntos Exteriores y abandonó la política en 1964.

Marga Klompé

1912-1986



© Pint, Archivo Nacional de los Países Bajos / Anefo

Marga Klompé fue una científica y profesora que desempeñó un papel activo en la resistencia de los Países Bajos durante la Segunda Guerra Mundial. Se convirtió en miembro del Parlamento neerlandés en 1948 y participó en las negociaciones de la Declaración Universal de Derechos Humanos de las Naciones Unidas.

Klompé se convirtió en la primera mujer miembro de la Asamblea Común de la Comunidad Europea del Carbón y del Acero, precursora del actual Parlamento Europeo, que celebró su primera sesión en 1952.

En 1955, Klompé pasó a formar parte de un grupo de trabajo creado por la Asamblea para mejorar la aplicación de la Comunidad Europea del Carbón y del Acero y ampliar sus competencias, y para crear un mercado único que incluyese más sectores que el del carbón y del acero. En 1956, Klompé abandonó la Asamblea para convertirse en la primera mujer ministra de los Países Bajos, como miembro del Gobierno de coalición de centro izquierda dirigido por el primer ministro Willem Drees.



© Foto: Nijs, Jac. De, Archivo Nacional de los Países Bajos / Anefo

Marga Klompé, con el viceprimer ministro Jan de Quay (izquierda) y el director del Servicio de Asistencia Social, Jan Verhoeven (derecha), durante un debate en la Cámara de Representantes el 16 de enero de 1967.

Uno de sus mayores logros como ministra de Acción Social fue la Ley de Asistencia Universal, que sustituyó a la anterior ley sobre la pobreza. La legislación, que entró en vigor en 1965, hizo de la protección social un derecho para todos.

Fue ministra de Cultura, Ocio y Acción Social entre 1966 y 1971 en el gabinete del primer ministro Piet de Jong. En 1971, Klompé fue nombrada ministra de Estado, un honor que los Países Bajos otorgan a altos responsables políticos de gran mérito al final de su carrera.

Tras abandonar la política, Klompé siguió abogando por la justicia internacional y la responsabilidad social, incluida la crítica al régimen del *apartheid* en Sudáfrica. Klompé tenía una profunda fe católica. El papa Pablo VI la nombró presidenta de la Comisión Nacional de Justicia y Paz de los Países Bajos, y fue una de las fundadoras de la Unión de Licenciadas Católicas y del Servicio Voluntario de Mujeres Católicas.

Winston Churchill

1874-1965



Cuando se piensa en Winston Churchill, la primera imagen que puede venir a la mente es la de una figura imponente haciendo el signo de la victoria mientras da caladas a un cigarro. Esta popular representación es solo uno de los aspectos del antiguo oficial del ejército, corresponsal de guerra y primer ministro británico que movilizó a una nación sometida a bombardeos.

Lo que a menudo se pasa por alto es que Winston Churchill estaba comprometido con la idea de la integración europea y fue uno de los primeros en propugnar la creación de unos «Estados Unidos de Europa». Churchill fue uno de los muchos líderes cuyas experiencias durante la guerra los convencieron de que solamente una Europa unida podía garantizar la paz.

Su llamamiento del 4 de junio de 1940, «Lucharemos en las playas», es uno de sus discursos más famosos. Sin embargo, otro discurso que en ocasiones se pasa por alto es el que pronunció en la Universidad de Zúrich en 1946, en el que instó a los europeos a dejar atrás los horrores del pasado y mirar al futuro. Declaró que el primer paso para volver a crear la «familia europea» de justicia, misericordia y libertad consistía en «construir una especie de Estados



Paul-Henri Spaak, presidente de la Asamblea Consultiva del Consejo de Europa, Paul Reynaud, político francés, Winston Churchill, primer ministro británico, y Robert Schuman, ministro francés de Asuntos Exteriores, en la reunión de la Asamblea Consultiva celebrada en Estrasburgo el 11 de agosto de 1950.

Unidos de Europa, la única manera de que cientos de millones de trabajadores sean capaces de recuperar las sencillas alegrías y esperanzas que hacen que la vida merezca la pena».

Con este alegato, Churchill fue uno de los primeros defensores de la integración europea a fin de evitar que se repitiesen las atrocidades de las dos guerras mundiales y propuso, como un primer paso, crear un Consejo de Europa.

En 1948, se reunieron en La Haya, con Churchill como presidente de honor, ochocientos delegados de todos los países europeos en un gran Congreso de Europa. Esto condujo a la creación del Consejo de Europa el 5 de mayo de 1949, cuya primera reunión contó con la presencia del propio Churchill.



© Unión Europea

Helmut Kohl

1930-2017

y

François Mitterrand

1916-1996



© Unión Europea

Puede resultar llamativo que dos de los líderes políticos europeos más reconocidos del siglo XX fueran también dos de los líderes con menos probabilidades de mantener una colaboración tan estrecha. El canciller alemán Helmut Kohl y el presidente francés François Mitterrand nacieron y se criaron en una época marcada por dos guerras de proporciones inimaginables entre sus naciones.

En la posguerra, Kohl y Mitterrand se esforzaron por impulsar las relaciones francoalemanas, subrayando la importancia de la paz entre sus dos países para el proyecto de integración europea. La fotografía de ambos líderes el 22 de septiembre de 1984, cogidos de la mano en una ceremonia para conmemorar el 70.º aniversario del comienzo de la Primera Guerra Mundial, constituye una emotiva imagen emblemática que mereció los titulares de la prensa internacional.



Helmut Kohl se dirige a los diputados al Parlamento Europeo en Estrasburgo tras la caída del muro de Berlín, el 22 de noviembre de 1989.

Helmut Kohl

Nacido en Ludwigshafen (Alemania) en 1930, Helmut Kohl inició su vida laboral en el ámbito académico, pasando después al mundo empresarial y, en última instancia, a la política. En 1959, fue elegido líder de la Unión Demócrata Cristiana (CDU) en su ciudad natal y ascendió rápidamente en las filas de la política local y regional. Tras desempeñar el cargo de ministro presidente de Renania-Palatinado (fue el jefe del Gobierno elegido en las urnas más joven de Alemania), como presidente de la CDU dio los primeros pasos hacia la cancillería de la República Federal de Alemania.

En 1982, el Gobierno en ejercicio sucumbió a una moción de censura promovida por la CDU. Kohl fue elegido canciller por el Bundestag alemán y, un año después, se consolidó en el poder al obtener una abrumadora mayoría en las elecciones federales de 1983.

El rasgo más memorable de Kohl es, quizás, su compromiso con la existencia de un solo Estado alemán. Fue el primer canciller que recibió al presidente de la República Democrática Alemana en el ejercicio de sus funciones diplomáticas y, tras la caída del muro de Berlín, se mantuvo firme en la búsqueda de una reunificación de los dos Estados alemanes. Poco después, en 1990, los parlamentos de ambas repúblicas firmaron y ratificaron un tratado por el que se reunificaba Alemania tras cuarenta y cinco años de división y se acercaba un poco más a la realidad la visión de Kohl de una Europa unida.



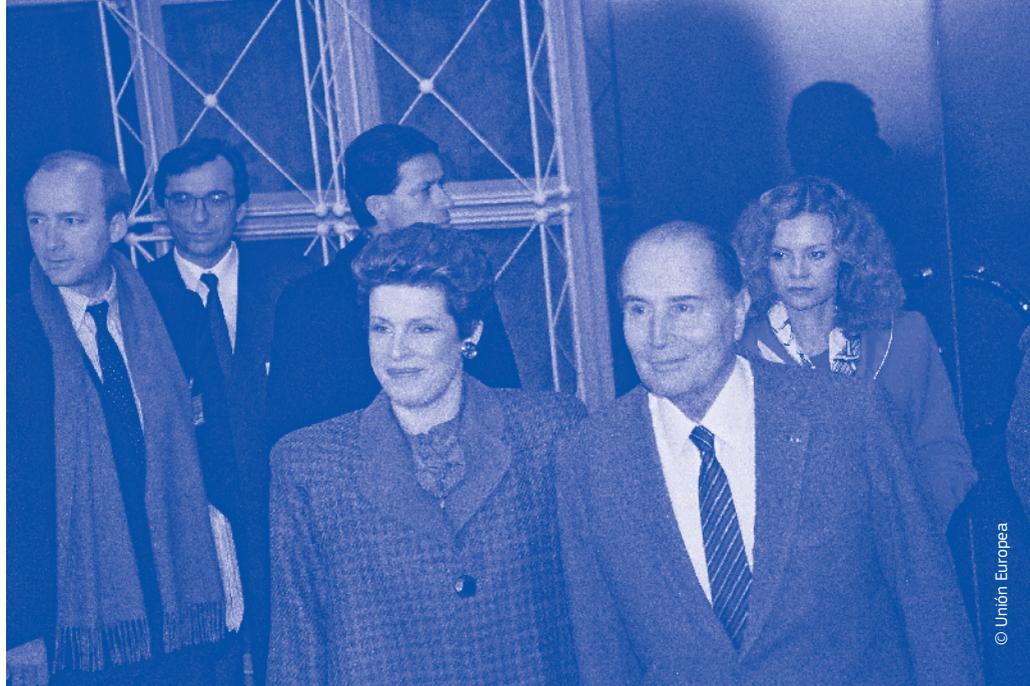
François Mitterrand y Helmut Kohl, en la ceremonia para conmemorar a los soldados franceses y alemanes caídos durante las dos guerras mundiales, en el cementerio de Douaumont en Verdún (Francia), el 22 de septiembre de 1984.

François Mitterrand

François Mitterrand, nacido en el departamento de Charente (Francia) en 1916, echó sus raíces políticas como partidario de la derecha nacionalista francesa. Cuando se desató la Segunda Guerra Mundial, fue enviado al frente y, tras su captura en 1940, quedó internado en Alemania como prisionero de guerra. Consiguió escapar y trabajó durante un tiempo en Francia para el régimen de Vichy, antes de bascular hacia posturas de izquierda e implicarse en la resistencia francesa. Creó una red de resistencia junto con otros prisioneros de guerra y grupos armados franceses, pero tuvo que huir a Londres.

Después de la guerra, Mitterrand consolidó su posición en la izquierda como opositor a Charles de Gaulle y acabó convirtiéndose en el líder del Partido Socialista de Francia. Fue elegido presidente de la república en 1981, abriendo la puerta en Francia al primer gobierno de izquierdas en veintitrés años.

Durante su mandato presidencial, Mitterrand abogó por la ampliación europea, promoviendo la adhesión de España y Portugal. Convencido partidario de una mayor integración de Europa, defendió la aprobación del Acta Única Europea en 1986, que sentó las primeras bases jurídicas del mercado único.



Llegada de François Mitterrand, presidente de la República Francesa, a una reunión del Consejo Europeo en Estrasburgo (Francia) el 12 de diciembre de 1989.

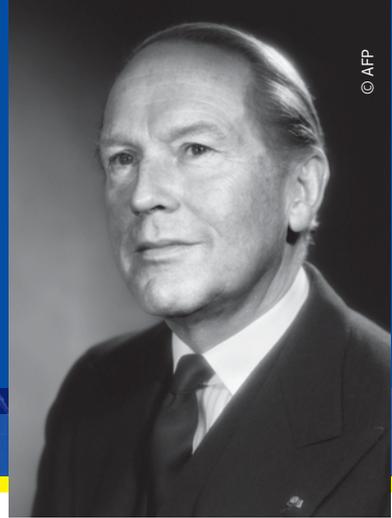
La famosa fotografía de Kohl y Mitterrand en la ceremonia conmemorativa en Verdún, escenario de una de las batallas más prolongadas de la Primera Guerra Mundial, demostró hasta qué punto habían cambiado Alemania, Francia y el resto de Europa desde el final de la Segunda Guerra Mundial.

En reconocimiento a su inmensa contribución a las relaciones francoalemanas, en 1988 recibieron conjuntamente el premio Carlomagno, que se concede por la labor realizada en favor de la unidad europea.

Con sus dieciséis años en el cargo, Helmut Kohl fue el más duradero de los cancilleres federales del siglo XX. Del mismo modo, Mitterrand se mantuvo a la cabeza de la República Francesa durante catorce años, en lo que constituye la presidencia más dilatada de la historia del país. Kohl y Mitterrand fallecieron en 2017 y 1996, respectivamente, tras décadas de servicio a sus propios países y a Europa.

Johan Willem Beyen

1897-1976



El político neerlandés Johan Willem Beyen convenció a los demás líderes europeos de que aceptaran su plan de una plena cooperación económica. A mediados de la década de 1950, cuando estaba desarrollando su propuesta de una unión aduanera, Beyen comprendió la dificultad para convencer a las fuerzas más reacias de los Países Bajos, así como del resto de Europa, para que aceptasen una mayor integración europea.

La Declaración Schuman de 9 de mayo de 1950 y la sucesiva creación de la Comunidad Europea del Carbón y del Acero en 1952 habían sido dos acontecimientos históricos en la recuperación de Europa tras la guerra, pero muchos líderes de la Comunidad recelaban una mayor integración, especialmente en lo relativo a la economía. Sin embargo, Beyen creía que era el momento adecuado para impulsar una cooperación aún mayor entre las naciones europeas.

Su plan se basaba en la idea de que era necesaria una integración plena, no solo en el ámbito del carbón y el acero. Por consiguiente, la solución consistía



Johan Willem Beyen (en el extremo izquierdo), con Gaetano Martino, de Italia; Joseph Bech, de Luxemburgo; Antoine Pinay, de Francia; Walter Hallstein, de Alemania; y Paul-Henri Spaak de Bélgica, en la reunión de los seis Estados miembros de la Comunidad Europea del Carbón y del Acero en la Conferencia de Mesina, del 1 al 3 de junio de 1955.

en crear un mercado común para todos los productos, al estilo del acuerdo del Benelux firmado entre Bélgica, los Países Bajos y Luxemburgo en 1944.

Presentó el Plan Beyen durante la Conferencia de Mesina en 1955 y logró convencer de que la unidad política que deseaba la mayoría de los asistentes (si no es que todos) no podría alcanzarse sin un mercado común con algunas responsabilidades compartidas en materia de política económica y social. Finalmente, como resultado de la aceptación del Plan Beyen, seis países acabaron firmando los Tratados de Roma en marzo de 1957 y creando la Comunidad Económica Europea y la Comunidad Europea de la Energía Atómica.

Cabe preguntarse cómo habría progresado la integración europea si no hubiera sido por el papel que desempeñó Willem Beyen. Su presentación del plan, que dio un nuevo impulso al proyecto europeo cuando más se necesitaba, ayudó a crear la Unión Europea que conocemos hoy.

Ursula Hirschmann

1913-1991



© Archivos Históricos de la Unión Europea

Nacida en Berlín en el seno de una familia judía de clase media, en 1932 Ursula Hirschmann ingresó en la organización juvenil del Partido Socialdemócrata como forma de resistencia al auge del nazismo. Hirschmann conoció y contrajo matrimonio con Eugenio Colorni, un joven filósofo socialista italiano, con quien trabajó en la clandestinidad combatiendo el fascismo en su Italia nativa.

Cuando Colorni fue detenido y encarcelado en la isla de Ventotene, Hirschmann acompañó a su marido. Allí conocieron a Ernesto Rossi y Altiero Spinelli, quienes en 1941 redactaron conjuntamente el Manifiesto de Ventotene «Por una Europa libre y unida», generalmente considerado como el punto de partida del federalismo europeo.

El Manifiesto trazaba las grandes líneas de una futura Unión Europea democrática para después de la guerra. Su texto abogaba por una ruptura con el pasado de Europa para crear un nuevo sistema político mediante una reestructuración de la política y una amplia reforma social. Hirschmann se lo llevó en secreto a la península italiana y ayudó a divulgarlo allí. Fue muy leído por los miembros de la resistencia italiana contra el nazismo.



Tras abandonar Ventotene, Hirschmann se trasladó a Milán y, acompañada por Spinelli y otros activistas, fundó en 1943 el Movimiento Federalista Europeo. En agosto del mismo año se celebró en Milán la primera reunión para la creación del movimiento y se aprobaron los seis pilares del pensamiento federalista alumbrados en Ventotene.

Eugenio Colorni fue asesinado por los fascistas en Roma en 1944. Al año siguiente, Hirschmann contrajo matrimonio con Altiero Spinelli y juntos se trasladaron a Suiza, donde trabajaron para dar una dimensión internacional al Movimiento Federalista Europeo, lo que llevó a la participación de Hirschmann en la organización del primer congreso federalista internacional, celebrado en París en 1945.

Pero el compromiso político de Hirschmann no acabó con la Segunda Guerra Mundial. En 1975, fundó en Bruselas la asociación Femmes pour l'Europe (Mujeres por Europa).

Paul-Henri Spaak

1899-1972



Prisionero de los alemanes durante la Primera Guerra Mundial y ministro belga de Asuntos Exteriores en el exilio durante la Segunda Guerra Mundial, Paul-Henri Spaak fue otro de los grandes pioneros de la Unión Europea que presenciaron los horrores del siglo más sangriento de Europa.

Tras los efectos devastadores de la Segunda Guerra Mundial, Spaak vio una oportunidad de reconstruir Europa mediante la cooperación económica y política. Mientras estaba exiliado en Londres durante la guerra, en colaboración con los dirigentes de los Países Bajos y Luxemburgo, formuló planes para un proyecto extremadamente ambicioso: una unión aduanera entre Bélgica, los Países Bajos y Luxemburgo.

En 1944, se materializó el plan y nació la Unión Aduanera del Benelux, que garantizaba la libre circulación de capitales, personas, servicios y mercancías entre los tres países. Esto serviría de inspiración para una mayor integración europea.



© Unión Europea

Paul-Henri Spaak estrecha la mano de Jean Monnet.

Para Spaak, unir los países mediante tratados vinculantes era la forma más eficaz de garantizar la paz y la estabilidad. Contribuyó a lograr estos objetivos siendo presidente de la primera sesión plenaria de las Naciones Unidas en 1946 y secretario general de la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) (1957-1961).

Durante la Conferencia de Mesina de los líderes europeos en 1955, los tres Estados del Benelux propusieron la creación de un mercado común y la integración de los sectores del transporte y la energía atómica. El Informe Spaak sirvió de base para la Conferencia Intergubernamental sobre la creación del mercado común y Euratom en 1956 y condujo a la firma de los Tratados de Roma, el 25 de marzo de 1957, por los que se establecieron la Comunidad Económica Europea y la Comunidad Europea de la Energía Atómica en 1958. Spaak firmó el tratado en representación de Bélgica.

Melina Mercouri

1920-1994



La actriz y política griega Melina Mercouri siempre puso el fuego de la pasión en todos sus proyectos: primero como actriz de teatro y cine en la fase más temprana de su vida, luego como opositora a la dictadura fascista que se impuso en Grecia en 1967 y, más tarde, como política entregada a la protección y promoción de la cultura.

Melina Mercouri ya era una de las principales figuras de la escena teatral griega cuando se lanzó al estrellato cinematográfico internacional. En 1967, asumió un papel político activo cuando un grupo de militares de derechas se hizo con el poder en Grecia. Mercouri pronto se convirtió en una de las dirigentes más destacadas del movimiento de expatriados contrario al régimen, lo que llevó a que el general de brigada Stylianos Pattakós la despojara de la nacionalidad griega. Su respuesta se hizo famosa: «Yo nací griega y moriré griega. Pattakós nació siendo fascista y morirá fascista».

Multiplicó sus desplazamientos para hacer campaña contra la dictadura, dando a conocer la situación que se vivía en Grecia y pidiendo el aislamiento y la deposición de los coroneles. Esta oposición sin ambages fue la causa de un intento de asesinato en Italia, pero Mercouri se mantuvo impertérrita y prosiguió su campaña contra la dictadura hasta la caída de esta en 1974.



Melina Mercouri habla con la prensa antes de la presentación de la primera Capital Europea de la Cultura en Atenas, en 1985.

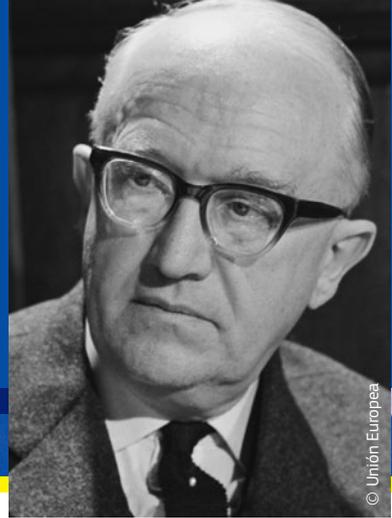
Una vez restaurada la democracia, Mercouri regresó a Grecia, donde participó en la creación del PASOK (Movimiento Socialista Panhelénico) y desempeñó un papel activo en el movimiento de reivindicación de la mujer griega. En 1977, fue elegida diputada al Parlamento griego. Cuando su partido ganó las elecciones de 1981, fue nombrada ministra de Cultura. Ocupó el cargo durante ocho años, en los que llevó esta cartera al primer plano de la política griega.

Uno de sus mayores éxitos fue la creación del título de Capital Europea de la Cultura, cuya primera acreedora fue la ciudad de Atenas en 1985. Esta iniciativa había sido fruto de una reunión organizada por Mercouri con los ministros de Cultura de los diez Estados miembros de la época durante la primera Presidencia griega del Consejo en 1983.

Durante la segunda Presidencia griega del Consejo, en 1988, Mercouri comenzó su campaña a favor del diálogo y la cooperación con los países de Europa del Este en una época de grandes convulsiones. Con el fin de la guerra fría y la desaparición del telón de acero, Mercouri fue una de las principales promotoras de la iniciativa del Mes Cultural Europeo, que se centró especialmente en los países de Europa Central y Oriental.

Walter Hallstein

1901-1982



Walter Hallstein utilizó su mandato como primer presidente de la Comisión Europea (1958-1967) para crear el mercado común e impulsar una rápida integración europea.

El compromiso de Hallstein con la unidad europea, su experiencia y conocimientos especializados habían inspirado al canciller Konrad Adenauer a nombrarlo presidente de la delegación de Alemania Occidental en la Conferencia del Plan Schuman que dio lugar a la creación de la Comunidad Europea del Carbón y del Acero en 1950.

Hallstein desempeñó las funciones de secretario de Estado del Ministerio Federal de Asuntos Exteriores y logró el reconocimiento internacional gracias a la Doctrina Hallstein de la década de 1950, que dio forma a la política exterior alemana durante años. Sin embargo, fue su trabajo en la integración económica europea el que garantizaría su legado como pionero de la Unión Europea.



© Unión Europea

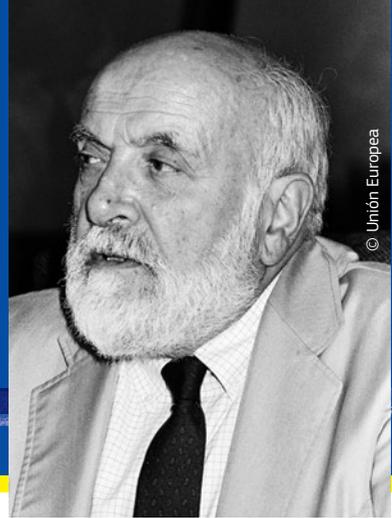
Walter Hallstein (en el extremo derecho) brinda con Robert Schuman (en el extremo izquierdo) y otros.

Hallstein fue un acérrimo defensor de la unidad europea mediante la formación de una comunidad económica europea. Los primeros pasos hacia la integración económica se dieron durante la Conferencia de Mesina en 1955.

Aunque en un principio Hallstein quería que la integración fuese completa y se alcanzara lo antes posible, la realidad política de la época le hizo reconocer que una fusión progresiva de los mercados de los Estados miembros sería la opción más beneficiosa para todos. En 1958, Hallstein se convirtió en el primer presidente de la Comisión de la Comunidad Económica Europea. Tomó posesión de su cargo con un objetivo: la visión de una Europa unida, de conformidad con la Declaración Schuman del 9 de mayo de 1950.

Altiero Spinelli

1907-1986



Altiero Spinelli fue uno de los autores del Manifiesto de Ventotene, uno de los primeros documentos que defendieron la creación de una Europa unida y de una constitución europea. Spinelli, junto con otros presos políticos, redactó en secreto el Manifiesto, sobre papel de fumar, durante su encarcelamiento por parte del régimen fascista italiano en la isla de Ventotene entre 1927 y 1943. Las actividades de Spinelli en el Partido Comunista Italiano habían hecho que el Tribunal Especial fascista de Benito Mussolini lo condenara a prisión.

Después de la Segunda Guerra Mundial, Spinelli fundó el Movimiento Federalista Europeo en Italia y, durante el resto de las décadas de 1940 y 1950, fue un firme defensor de la causa federalista para una Europa unida. Durante la década de 1960, Spinelli creó el Instituto de Asuntos Internacionales en Roma y fue miembro de la Comisión Europea entre 1970 y 1976. En 1979, fue elegido diputado al Parlamento Europeo.



Sesión inaugural de la Conferencia sobre la industria y la sociedad en la Comunidad, Venecia, el 20 de abril de 1972 (de izquierda a derecha): Marcel Mart, ministro de Economía de Luxemburgo; Altiero Spinelli; Vittorio Cini, conde de Monselice; e Yves Le Portz, presidente del Banco Europeo de Inversiones.

En 1980, en colaboración con otros eurodiputados de ideas federalistas, fundó el Club del Cocodrilo, así llamado por el restaurante de Estrasburgo que frecuentaban. El Club del Cocodrilo propugnaba un nuevo tratado europeo. De hecho, sus miembros presentaron una moción para que el Parlamento crease una comisión especial encargada de la redacción de un nuevo tratado, que sería prácticamente una constitución europea, excepto por el nombre.

El 14 de febrero de 1984, el Parlamento Europeo adoptó por aplastante mayoría su propuesta y aprobó el proyecto de Tratado constitutivo de la Unión Europea, también conocido como «Plan Spinelli».

Aunque finalmente los parlamentos nacionales no apoyaron el tratado, el documento sirvió de base para el Acta Única Europea de 1986, que recogió el objetivo de crear el mercado común, y para el Tratado de Maastricht de 1992, por el que se creó la Unión Europea.

Nilde Iotti

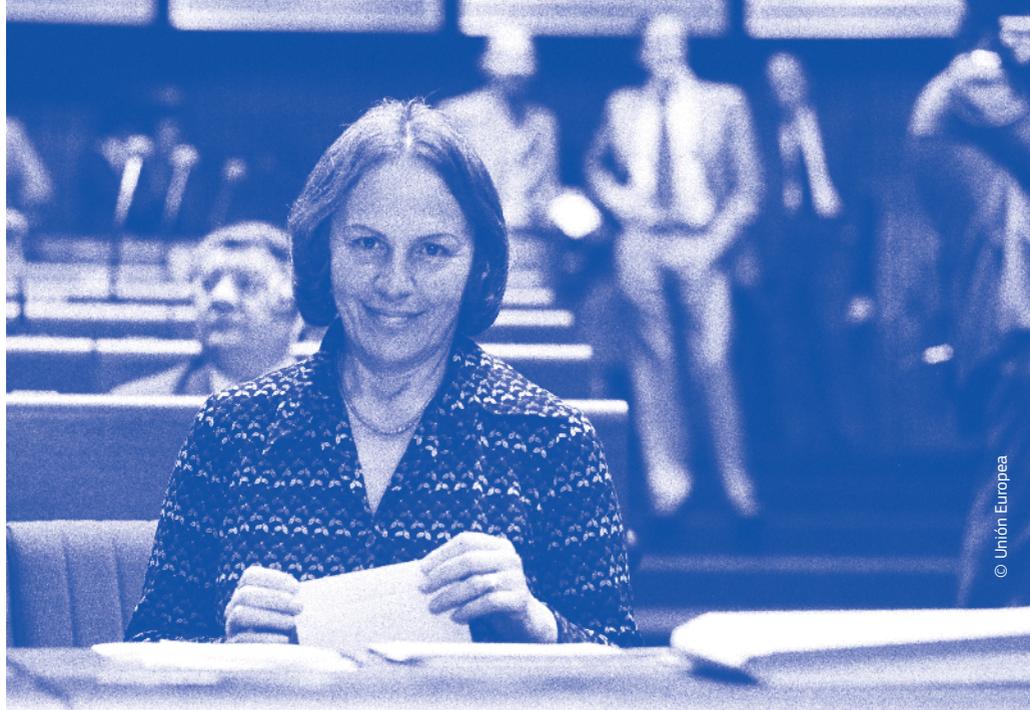
1920-1999



Tras combatir en la resistencia durante la Segunda Guerra Mundial, Leonilde «Nilde» Iotti se convirtió en figura destacada del Partido Comunista Italiano y dirigente de la Unión de Mujeres Italianas una vez finalizado el conflicto. En 1945, cuando las mujeres alcanzaron el sufragio pleno activo, Iotti contaba con un apoyo considerable entre el electorado femenino, y en 1946 resultó elegida a la Asamblea Constituyente, cámara parlamentaria encargada de redactar una nueva Constitución republicana, cuyo capítulo de política de la familia fue elaborado por Iotti.

En 1948, entró en la Cámara de Diputados del Parlamento italiano. Fue la primera mujer (y la primera comunista) que ocupó un alto cargo en Italia: el de presidenta de la Cámara, de 1979 a 1992.

Iotti luchó con denuedo por los derechos de las mujeres a lo largo de su trayectoria política, apoyando y haciendo exitosa una campaña por la introducción de leyes de divorcio y del aborto en su país de origen, ambas muy prioritarias para el movimiento feminista. Pero su labor también fue de mediación, instando a sus compañeras más jóvenes del Partido Comunista a no ignorar los puntos de vista de las mujeres católicas sobre estos temas.



Nilde Iotti, durante las elecciones presidenciales al Parlamento Europeo en 1979.

Política comprometida con la idea de una Europa justa e igualitaria, Iotti llevó su lucha por el sufragio universal al ámbito europeo. Pasó a ser diputada al Parlamento Europeo en 1969, y su prioridad durante su mandato de eurodiputada fue abogar por la celebración de elecciones abiertas al Parlamento en las que los ciudadanos europeos elegirían directamente a sus representantes. Consideraba que la elección por sufragio universal otorgaría a la institución un mandato inquebrantable para actuar en nombre de la ciudadanía.

Iotti y sus correligionarios vieron recompensados sus esfuerzos en 1979, cuando se celebraron las primeras elecciones directas al Parlamento Europeo. Poco tiempo después, la eurodiputada puso fin a su década de vinculación con el Parlamento, período en el que también prestó sus servicios en la Comisión de Asuntos Exteriores. Pero sus lazos con Europa no acaban ahí: en 1997 fue elegida vicepresidenta del Consejo de Europa, organismo de defensa de los derechos humanos que cuenta con cuarenta y siete Estados miembros.

Nicole Fontaine

1942-2018



Desde el principio de su carrera parlamentaria en Francia, Nicole Fontaine trabajó por una Europa de los ciudadanos, centrada en proyectos sobre educación de los jóvenes, reconocimiento mutuo de títulos académicos, derechos de la mujer e igualdad de género.

La segunda mujer presidenta del Parlamento Europeo (1999-2002), Nicole Fontaine fue una política con grandes poderes de persuasión y una ferviente defensora de Europa que trabajó para reformar los métodos de trabajo del Parlamento Europeo a fin de acercarlo a los ciudadanos.

En octubre de 1999, en su primera intervención como presidenta ante el Consejo Europeo en Tampere (Finlandia), Fontaine subrayó la importancia de atender a las preocupaciones cotidianas de los ciudadanos y defendió un «planteamiento ambicioso para dotar a la Unión de una carta de derechos fundamentales». En diciembre del año 2000, firmó en nombre del Parlamento Europeo la Carta de los Derechos Fundamentales.

Su talento diplomático gozó de amplio reconocimiento. En 1999, el semanario *The Economist* se refería a ella como «buscadora de consensos, constructora de coaliciones, conciliadora [...] se mueve como en casa por los intrincados vericuetos de Europa, recabando el apoyo de todos los partidos y propiciando compromisos sin perder la sonrisa».



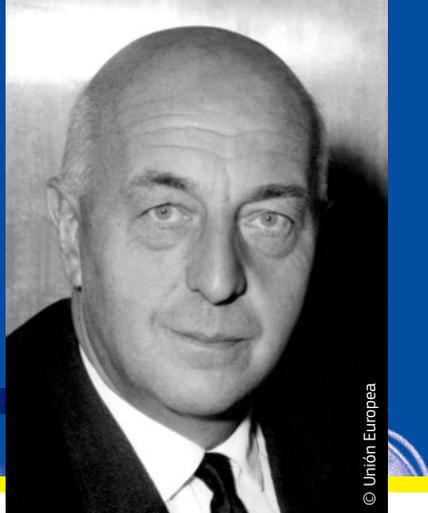
Nicole Fontaine recibe a tres mujeres afganas que abandonaron Kabul de forma clandestina para protestar contra el trato a las mujeres en su país de origen, 3 de mayo de 2001.

Incansable trabajadora por la paz y el diálogo, Fontaine es famosa por haber auspiciado un histórico apretón de manos entre los presidentes de los parlamentos israelí y palestino el año 2000 en Estrasburgo. En abril de 2001, invitó al comandante Ahmad Shah Massoud, vicepresidente de Afganistán, a visitar Estrasburgo para disertar sobre la situación en su país. La dramática situación de las mujeres afganas era para ella motivo de especial preocupación. Un mes más tarde, invitó a tres mujeres que habían huido en secreto de Kabul a prestar testimonio en el Parlamento Europeo. El encuentro será para ella «uno de los momentos más conmovedores» de su presidencia.

Nicole Fontaine recibió numerosas distinciones por su entrega a los ideales europeos, entre las que destacan la medalla Robert Schuman y el grado de *Commandeur dans l'Ordre National du Mérite* (Comendadora de la Orden Nacional del Mérito).

Sicco Mansholt

1908-1995



© Unión Europea

Como miembro de la resistencia neerlandesa durante la Segunda Guerra Mundial, Sicco Mansholt fue testigo de los horrores de la hambruna que sufrió su país al finalizar el conflicto. Mansholt fue agricultor antes de la guerra y se sirvió de sus experiencias en su nuevo puesto como ministro de Agricultura del Gobierno neerlandés en la posguerra.

Ante la crisis que podía provocar la escasez extrema de alimentos, Mansholt adoptó diversas medidas para recuperar los suministros de alimentos rápidamente, pero también vio la necesidad de modernizar la agricultura para evitar futuras carencias. Fijó unos precios mínimos para los productos agrícolas más importantes, además de impuestos de importación y ayudas a la exportación.

A mayor escala, Mansholt estaba convencido de que Europa debía ser autosuficiente y de que había que garantizar la oferta de alimentos asequibles a todos los ciudadanos.



Sicco Mansholt asiste a una sesión en el Parlamento Europeo en Bruselas, en junio de 1987.

En 1950, desarrolló un plan para la creación de un mercado común de productos agrícolas en Europa, regulado por una estructura supranacional, que posteriormente sirvió de inspiración para la política agrícola de la Comunidad Económica Europea.

En 1958, Mansholt puso en práctica su plan de una política agrícola común al convertirse en el comisario de Agricultura de la primera Comisión Europea de la historia. Al principio, sus planes se enfrentaron a cierta oposición por parte de los agricultores y sus representantes políticos, que creían que este enfoque común pondría en riesgo su supervivencia y que únicamente se salvarían las grandes explotaciones.

Hasta llegar a acordar una política común europea hubo que superar numerosos obstáculos, pero Mansholt perseveró, y, en 1968, la Comisión publicó el Proyecto de Reforma de la Política Agrícola Común, denominado asimismo «Plan Mansholt». Esencialmente, el plan defendía que para que prosperara la agricultura era necesario que los agricultores se modernizaran. Esto garantizaría la productividad y permitiría a los agricultores europeos ser autosuficientes.

Anna Lindh

1957-2003



Activa en política desde su juventud, Ylva Anna Maria Lindh fue una de las figuras más influyentes de la política sueca moderna. Lindh nació en 1957, estudió en la Universidad de Uppsala y en 1982 fue elegida diputada al Parlamento sueco. Doce años después, ocupó su primer cargo gubernamental como ministra de Medio Ambiente.

En 1998, Lindh fue nombrada ministra de Asuntos Exteriores en el gabinete del primer ministro Göran Persson. La prensa se refería a ella como la «princesa heredera de Persson», dando por supuesto que el dirigente sueco la estaba preparando para convertirse en su sucesora como líder del partido y, más adelante, del país.

Anna era conocida por su lenguaje directo y su crítica sin ambages, especialmente en cuestiones de derechos humanos. En Moscú, criticó con dureza la intervención rusa en Chechenia; en Oriente Próximo, apoyó sin reservas la solución de dos Estados y se opuso firmemente a la política del entonces primer ministro israelí, Ariel Sharon, hacia los palestinos. Se opuso a la guerra de Irak por no contar



© Unión Europea

Anna Lindh, ministra de Asuntos Exteriores, y Göran Persson, primer ministro de Suecia, en Atenas en la ceremonia de firma del Tratado de Adhesión de futuros Estados miembros de la Unión Europea, el 16 de abril de 2003.

con la sanción de las Naciones Unidas y condenó el trato dado por Estados Unidos a los prisioneros en Guantánamo.

Anna Lindh contribuyó de forma decisiva a una mayor presencia sueca en la Unión Europea al presidir las reuniones de los ministros de Asuntos Exteriores durante la Presidencia de Suecia del Consejo, en 2001. Ese año, ante la amenaza de conflicto en la Antigua República Yugoslava de Macedonia (actual Macedonia del Norte), Lindh tuvo un papel fundamental como jefa de la misión de la Unión Europea al conseguir que las distintas y generalmente dispares vertientes de la política exterior europea coincidieran en torno a una actuación armonizada que contribuyera a evitar la guerra.

A lo largo de su carrera, Lindh siguió siendo proeuropeísta a ultranza. Fue una de las principales figuras de la campaña del referéndum sueco de 2003 sobre la adopción del euro. El 10 de septiembre de 2003 llegó la tragedia: Anna Lindh sufrió un ataque a puñaladas en Estocolmo, tres días antes de que se celebrara el referéndum. Murió al día siguiente.

¿Dónde puedo encontrar más información?

En la Unión Europea existen cientos de **centros de información Europe Direct**.

Puede encontrar la dirección del centro más cercano en:

https://europa.eu/european-union/contact_es

Puede ponerse en contacto con Europe Direct:

- marcando el número de teléfono gratuito: 00 800 6 7 8 9 10 11 (algunos operadores pueden cobrar por las llamadas);
- marcando el siguiente número de teléfono: +32 22999696; o
- por correo electrónico: https://europa.eu/european-union/contact_es

Encontrará información sobre la Unión Europea en todas las lenguas oficiales de la UE en el **sitio web Europa**: https://europa.eu/european-union/index_es. Consulte también el [Informe General](#) sobre la actividad de la Unión Europea en 2020.

Puede descargar o solicitar **publicaciones de la UE** gratuitas y de pago en el siguiente enlace:

<https://op.europa.eu/es/web/general-publications/publications>

Para obtener ayuda y asesoramiento para los ciudadanos y las empresas de la UE, visite **Your Europe**:

https://europa.eu/youreurope/index_es.htm

Para obtener material educativo, juegos y concursos, visite la **Zona de aprendizaje**:

https://europa.eu/learning-corner/home_es

Descubra el **Portal Europeo de la Juventud** en: https://europa.eu/youth/home_es

La **Comisión Europea** en su país:

https://ec.europa.eu/info/about-european-commission/contact/representations-member-states_es

El **Parlamento Europeo** en su país:

<https://www.europarl.europa.eu/at-your-service/es/stay-informed/liaison-offices-in-your-country>

La **Red de Centros Europeos del Consumidor**:

https://ec.europa.eu/info/live-work-travel-eu/consumer-rights-and-complaints/resolve-your-consumer-complaint/european-consumer-centres-network-ecc-net_es

